

MCINTOSH MA6300

La puerta de entrada.



Después de meses comprobando y deleitándonos con las bondades de los modelos más costosos de la prestigiosa McIntosh, consideramos oportuno realizar una prueba exhaustiva del integrado más pequeño de la firma de Nueva York: el MA6300.

Cierto es que nos enfrentamos a esta máquina con un cierto grado de recelo ya que en este modelo, como es sabido y a fin de abaratar costes, se ha prescindido de sus aclamados “autoformer” de salida. Cabe apuntar que existe un gran número de personas que afirman que el secreto de McIntosh reside en estos famosos -al tiempo que costosos- transformadores.

Después de diversas pruebas y tentativas a fin de conseguir una sinergia adecuada al tiempo que proporcionada dispusimos de los siguientes elementos.

- Clearaudio Champion Level 2 SE + Brazo SME IV + Cápsula Stradivari
- Unidad de Phono: Pass Labs XP-15.
- Amplificador integrado McIntosh MA6300
- Cajas acústicas: ATC SCM20SL T
- Cables Atlas Mavros en modulación y altavoces.

Cabe apuntar que, como es habitual en la firma, el MA6300 impone en aspecto, acabado exterior y dimensiones físicas. La leyenda de los “Big Mc” se manifiesta nuevamente al desembalar esta preciosa unidad. Grande y perfectamente dotado, resulta obvio, que nos encontramos ante una excelente obra de ingeniería que, además de serlo, igualmente lo parece.

Uno de los grandes atributos de McIntosh reside en la belleza que esgrime en el tratamiento de la textura de las voces. Sin duda el MC 6300 igualmente así lo manifiesta. Resulta un placer

enfrentarse a nuestras grabaciones más apreciadas y que, a lo largo de los años, nos han acompañado y que por tanto conocemos perfectamente. Desde un Bob Dylan hasta una María Callas, sin la menor duda, los resultados se manifiestan soberbios al tiempo que preciosos y muy agradables. Con unos matices y tonalidades que nos evocan las electrónicas de tecnología a válvulas los diversos vocalistas nos han seducido una vez más.

La capacidad de microinformación constituye otro de los fuertes del MA6300. Matices y detalles son expuestos con soberbia naturalidad provocando en el oyente la satisfacción que la densidad informativa siempre produce. Con frecuencia, nos encontramos con electrónicas y cajas acústicas que a fin de producir eufonía sesgan las grabaciones hasta extremos intolerables para el aficionado que conoce sus grabaciones. Nada más lejos de la realidad de este McIntosh que exprime la información más recóndita que se esconde en nuestros apreciados vinilos. Esta connotación nos obliga, una vez más, a recurrir a fórmulas de confirmada sinergia y recurrir, de nuevo, al experto que pueda aconsejarnos correctamente. Mediante la fórmula elegida en este caso y que ya hemos mencionado, sin duda los resultados se han manifestado realmente estupendos.

Revisten cotas de gran eminencia su capacidad para recrear las escenas sonoras. La presentación espacial que nos brinda del MA6300 sin duda está a la altura de las mejores electrónicas tanto de válvulas como de transistores. La presentación de los planos sonoros así como el arco sonoro de los diferentes instrumentos sin duda cautivan en la medida que los sonidos flotan en el aire con una enorme textura. Sin duda uno de los fuertes de McIntosh que se manifiesta de igual modo en este amplificador integrado.

Cabe reseñar, igualmente, el grado de transparencia. La inmediatez de las voces, y la facilidad para proponer los distintos instrumentos resulta encomiable. Es preciso apuntar el sentido común en la elección de cables y otros elementos del conjunto a fin de no exacerbar este gentil atributo.

El ingenio dispone, como si de un regalo se tratara, de una entrada para platos giradiscos de una relevante calidad capaz de funcionar de modo extraordinario con cápsulas con un voltaje de 2,5 milivoltios. De este modo si optamos por alguno de los modelos de la acreditada suiza Benz Micro con salidas de este cifra podremos deleitarnos con los discos de vinilo con un ahorro sustancioso.

Podemos afirmar que quizá este conjunto no embelese a la elite de la High End extrema habituada a "the best of the best", pero si podemos concluir que causará estupendo placer a la inmensa mayoría de los aficionados que pretenden deleitarse con sus grabaciones más queridas. A nosotros, en particular, nos ha seducido y cautivado enormemente durante nuestras largas y prolongadas audiciones. En definitiva, si pretendemos conseguir una extraordinaria musicalidad y no arruinar nuestra economía hasta extremos indecibles, este conjunto puede constituirse en la fórmula a considerar.

Después de varias semanas de seductoras y atentas audiciones, solo podemos decir que: "ha sido un placer Mr. Mc. Once more. Thanks for your present".

Lyric Audio Elite (septiembre 2009)